Acción Familia
Por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Informativo

Año XVIII Número 69 Septiembre 2016

Honorio, Roma y la gallina

La lección perenne de una decadencia

Honorio, Roma y la gallina

José Carlos Sepúlveda

Son innumerables quienes procuran entender o explicar los acontecimientos sólo con base en articulaciones o tramas políticas, en ventajas o intereses económicos, en avances o conquistas tecnológicas. Prestan poca atención al caminar de los espíritus, a la transformación de las mentalidades, a la influencia de las ideas, a la alteración de los hábitos, costumbres sociales, leyes e instituciones.

Farándula enloquecida

Occidente sufre desde hace mucho tiempo la erosión sistemática de los valores cristianos que están en la base de la mayor y más esplendorosa civilización que el mundo haya conocido.

Seducidos por el inmediatismo y los brillos materialistas y placenteros de la "modernidad", los hombres fueron renunciando a las grandes perspectivas históricas, a los valores trascendentes y perennes, al esfuerzo ascensional de la cultura, al sentido del deber y al espíritu de sacrificio, ya sea a nivel personal o a nivel social.

Actualmente, el Occidente cristiano (o casi ex cristiano) sufre los embates de fuerzas políticas, económicas, científicas, filosóficas, ideológicas, religiosas, etc. que lo empujan hacia una desestabilización profunda. Diversas amenazas parecen hacer en torno nuestro la danza de una farándula enloquecida.

Niza y Turquía

En los últimos días, en Niza, en el sur de Francia, un tunecino musulmán atropelló con su camión indiscriminadamente a víctimas indefensas, en un atentado reivindicado por el Estado Islámico. En Turquía, eventos poco claros protagonizados por un ala militar, permitieron al Presidente Erdogan consolidar con mano de hierro un régimen autoritario islámico y promover una masiva "caza de brujas" en amplios sectores de la sociedad y en importantes instituciones del Estado, tornando esa potencia militar de la OTAN una grave incógnita en el tablero internacional.

Las reacciones incoherentes y débiles de las autoridades y de los pueblos occidentales, especialmente europeos, dejan entrever una civilización debilitada frente a los peligros y a la pronta comprensión –o hasta el servilismo– frente a los enemigos.

La lección perenne de Roma

"La historia es maestra de la vida", sentenciaba el gran Cicerón. No parece superfluo volvernos hacia la Roma imperial, en el momento de su decadencia, para tratar de entender lo que presenciamos en estos días. Tal vez para algunos este ejercicio pueda parecer aburrido y, en una fuga hacia adelante, prefieran salir por ahí a cazar Pokémons, la más reciente fiebre de la "modernidad" fútil y vacía. Tal vez Roma hasta en eso no dejará de ser una lección…

Les invito, pues, a leer un artículo de Helena Matos, publicado en el Observador (17.07.2016), titulado "*Una Europa llamada Roma*":

"Horas antes del golpe en Turquía, tuvo lugar en Francia otro atentado, y una vez más el Presidente francés afirmó que Francia es fuerte. Y los diarios escribían "un camión mató", como si el camión se hubiese puesto en marcha por sí mismo.

"Frente al atentado de Niza se repetía que había que comprender los motivos del hombre que practicó tal acto, siendo que en este contexto el verbo comprender no es sinónimo de adquirir conocimiento para actuar mejor en relación al agresor, sino para aceptar con mayor resignación el papel de víctima.

"Como siempre, Facebook se llenó de videos "virales" en los que los "likes" hacen las veces de convicciones, y la decisión máxima consiste en pintar la Torre Eiffel con los colores de la bandera francesa. Esta vez ya no hubo muchas velas en las calles, talvez para no dificultar las carreras atrás de los Pokémons.

"De repente, el drama de esta Europa, una Europa que fue capaz de garantizar al mayor número de ciudadanos un conjunto más amplio de derechos pero que se condenó a sí misma a la decadencia, me parece calcado de otro drama vivido por otra civilización extraordinaria –el Imperio Romano. Un drama que terminó simbólicamente en una noche de Agosto de 410 DC, en Rávena. En esa noche un mensajero (siempre hay un mensaje de un mensajero, el tiempo sólo muda la naturaleza del mensajero) entró corriendo en el palacio de Rávena, donde el emperador Honorio se encontraba retirado, para escapar del cerco que el rey visigodo Alarico montó alrededor de Roma. La noticia estan grave que los presentes resuelven despertar a Honorio: Roma cayó en manos del invasor.

"Delante de esa noticia, el emperador Honorio se declara consternado: 'hacía poco que ella comió en mi mano'. El desaliento ante la respuesta desconcertante del emperador lleva a uno de los presentes a aclarar: Roma, su gallina preferida, estaba bien. Había sido la capital de su Imperio y no su preferida la que cayó en manos del invasor. Honorio habrá suspirado de alivio pues por un momento pensó que fuese su gallina y no la ciudad la que pereció.

"Hacía muchos siglos que Roma era inviolable. Pero en ese Agosto de 410 DC, el rey visigodo Alarico atravesó la Porta Salaria y entró en Roma al frente de sus hombres. El saqueo comenzó. La propia hermana del emperador, Gala Placidia, estaba cautiva de Alarico, un jefe militar que supo sacar partido de las debilidades del otrora gran Imperio.

"Es necesario decir que el saqueo de Alarico fue sólo el primero –y ni siquiera el peor– de los muchos que reducirán a la orgullosa Roma a ser un símbolo de la decadencia. En cierto momento, los romanos se anticiparon a los invasores y antes de que montaran un asedio más, les abrieron las puertas de la ciudad para que en el momento del inevitable saqueo se mostraran más misericordiosos. Eso fue lo que no ocurrió.

"La historia de la reacción de Honorio al saber del saqueo de Roma fue probablemente dramatizada, pero ha servido para ilustrar lo que bondadosamente designamos como decadencia del Imperio Romano. Frente a esa fabulosa civilización que se condenó a sí misma a la derrota, pocas cosas ilustrarán mejor el comportamiento de las elites romanas que el emperador llorando su gallina y no su ciudad.

"En este siglo XXI, Honorio, su ciudad y su gallina andan por ahí. Simplemente Roma se llama ahora Europa. Y los europeos, tal como el emperador Honorio, desdeñan a los aliados, no resuelven lo esencial, asisten abúlicos a los ataques de que son blanco y ante la catástrofe fingen que no ven. ¿O ven solamente la muerte de su gallina –¿con cuántas causas fútiles se entretienen semanalmente los parlamentos de Europa?– y no la caída de su ciudad?

"Mientras escribo, los presos en Turquía se cuentan por millares y la purga en la justicia y entre los militares es profunda. En las televisiones europeas se confunden el apoyo y las banderitas en las redes sociales con la legitimidad. Erdogan, sin embargo, avisa que quien esté con los rebeldes está 'en guerra contra Turquía', siendo que el concepto de 'estar con los rebeldes' es muy amplio. Por ejemplo, ¿no entregar a Turquía los ocho militares turcos que pidieron asilo político a Grecia es sinónimo de estar con los rebeldes? ¿Y cómo usará Turquía sus controles fronterizos para presionar a Europa para que deje de 'estar con los rebeldes', tenga eso el significado que quieran? ¿Y qué hacen los líderes europeos si Erdogan, con menos folklore, más racionalidad y unas fuerzas armadas purgadas pero bien entrenadas, entre en la espiral de confrontación–amistad–chantaje, como lo hizo durante años Kadafi? ¿Llamarán por teléfono a Washington y esperarán que el Presidente norteamericano, sea quien sea, movilice a los nacidos en Ohio o en Kansas para reforzar la presencia militar en las bases norteamericanas en Europa, precisamente aquellas contra las cuales no hubo estudiante europeo que no considerara de buen tono manifestarse?

"En la escuela aprendí como los romanos hicieron su Imperio. En verdad debíamos haber estudiado más como lo deshicieron. Porque Honorio y su gallina no ocurren por casualidad. Ellos son el resultado de una sociedad que se derrotó a sí misma antes de ser derrotada por los otros. De un Imperio que acabó teniendo que pagar para no ser atacado por aquellos a los que antes pagaba para que lo defendiesen.

"La próxima vez que el estrépito de un atentado nos distraiga de los Pokémons, en vez de desahogarnos en facebook, será bastante más útil estudiar a los romanos, Honorio y su gallina. Así parte de nuestro pasado y nosotros ya estaremos más lejos de refugiarnos en Rávena".

Un pedido de la Santísima Virgen relegado al olvido

La Devoción de los 5 primeros sábados de mes

Vivimos en una época de decadencia moral, quizá sin precedentes en la historia de la humanidad.

La Santísima Virgen se apareció a los pastorcitos en Fátima pidiéndoles que los hombres hicieran oración y penitencia, si querían evitar los castigos que se abatirían sobre el género humano. Más tarde en los años 70' una imagen de Fátima lloró milagrosamente en Nueva Orleans. Y es claro que desde entonces hasta nuestros días la situación no han hecho sino empeorar: divorcio, inmoralidad, aborto, uniones homosexuales, eutanasia, profanaciones, satanismo, etc.

Ante este cuadro desolador es muy oportuno recordar que existe una devoción particularmente excelente, que hoy en día desgraciadamente ha caído en el olvido de la mayor parte de las personas y de la que nunca creo que se hablaría bastante, pues fue un pedido de la misma Virgen María.

Fue la propia Madre de Dios que, apareciéndose en Fátima a Lucía, le dijo:

"Con el fin de prevenir la guerra, vendré para pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora en los primeros sábados de mes".

También le dijo:

"Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tu, al menos, procura consolarme y di que a todos los que, durante cinco meses, en el primer sábado, se confiesen; reciban la Sagrada Comunión; recen el Rosario y me hagan compañía durante 15 minutos, meditando en los misterios del Rosario con el fin de desagraviarme, les prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación".

Todos estos actos de esta devoción, deben hacerse con la intención de reparar las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.

Recordemos que los sábados son tradicionalmente dedicados a Nuestra Señora. Desde antiguo la Iglesia ha considerado el sábado como un día dedicado a intensificar la devoción a la Santísima Virgen.

¿Por qué 5 Sábados?

Después de haber estado Lucía en oración, Nuestro Señor le reveló la razón de los 5 sábados de reparación:

"Hija mía, la razón es sencilla: se trata de 5 clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María:

1.- Blasfemias contra su Inmaculada Concepción.

2.- Contra su virginidad,

3.- Contra su Maternidad Divina, rehusando al mismo tiempo recibirla como Madre de los hombres.

4.- Por los que procuran públicamente infundir en los corazones de los niños, la indiferencia, el desprecio y hasta el odio hacia la Madre Inmaculada.

5.- Por los que la ultrajan directamente en sus sagradas imágenes".

Imagen de la Virgen de Fátima que lloró milagrosamente en 1972 en New Orleans

En los días que estamos viviendo, en que vemos por todos lados pecados gravísimos que se multiplican entre los hombres de modo vertiginoso, sería particularmente bello y oportuno retomar esta excelsa devoción en reparación a la Madre de Dios y hacer propaganda de ella.

Persona, familia y patria: los blancos a destruir

Hay ciertos conceptos que paulatinamente van siendo lanzados al rincón de las cosas supuestamente inservibles, entre ellos se encuentran los de persona, familia y patria.

En el orden de la sociedad civil, estos tres conceptos constituyen la base sobre la cual se forma una auténtica sociedad. La propia religión católica, que eleva a la persona al orden sobrenatural, no puede prescindir de su existencia.

De ahí que cuando uno de ellos (persona, familia o patria) comienza a ser puesto como "pasado de moda", *ipso facto* los otros dos salen del escenario.

La familia, (así en singular) está siendo catalogada entre las instituciones obsoletas por los socialistas de todo género y especie, pues ellos quieren instalar el de "las familias", donde todo vale lo mismo. Así también la idea de Patria, que no es sino "la tierra de los padres", está siendo transformada en algo vetusto y superado.

Los socialistas, como fieles devotos de esta nueva religión de la diversidad, consideran que no existe una sola patria, sino diversas "patrias", según los múltiples orígenes étnicos. Para ellos, la semana de la Patria no pasaría de ser un engaño que las clases dominantes impusieron como un medio controlar a todo el País.

Las reivindicaciones "mapuches", violentas o pacíficas, se nutren de esta ideología que busca la implantación de un territorio soberano, revivir una lengua que muy pocos hablan y la práctica de los cultos paganos precolombinos. En la zona de la Araucanía fueron incendiados 17 templos. En el último de ellos, los terroristas dejaron un cartel que decía: "Resistencia mapuche Malleco Rechaso Mesa de Duialogo" (sic).

El dogma de la diversidad, que no es sino la imposición del caos social, exige que se sacrifiquen a este ídolo todas las instituciones que constituyen el fundamento social del ser chilenos. Se quiere establecer que estas instituciones básicas dejaron de tener importancia porque en su reemplazo se promueven otras que, sin embargo, no tienen realidad alguna, como son la "identidad de género", el "matrimonio homosexual" y la adopción de menores por parte de esas uniones.

Pero, este dogma de la diversidad no se detiene sólo en la negación de la familia y de la patria, él quiere destruir todo el orden de la creación, incluso la propia idea de persona natural.

A través de la doctrina de género, se está imponiendo el absurdo de negar la identidad biológica del individuo, y así se está introduciendo el mismo criterio "deconstructivo" para el concepto de persona.

Hoy, un individuo puede ser hombre, pero optar por ser mujer, o viceversa, o si prefiere puede optar por cualquier otro de los 50 tipos de "género" registrados hasta ahora, y de este modo las personas pasan a considerar como nomales incontables aberraciones.

Para imponer esta "ideología de género", los senadores Bianchi (ind.), Guillier (PR), Allende (PS), Matta (DC) y Zaldívar (DC), propusieron, el pasado mes de julio, una moción que pretende que ésta sea enseñada desde la edad pre escolar. Los referidos senadores justifican su proyecto afirmando que: "proponemos incorporar dentro de los objetivos de la educación parvularia el estimular el desarrollo de la identidad sexual de género de cada niño y niña, de manera que cada uno pueda encontrar y desarrollar la identidad de género que le es propia". ([1])

No estamos muy lejos de que esta doctrina absurda nos lleve a considerar que las personas podrán optar también por otra especie. Y así, el Estado en el futuro

próximo deberá amparar el derecho de un individuo a reconocerse como perteneciente a la especie animal o vegetal.

No se piense que exageramos. Este absurdo ya fue defendido por el Senador Girardi en la discusión del proyecto de identidad de género: "(el Proyecto) nos permitirá discutir en el Congreso Nacional, dentro de algunos años, los lazos indisolubles que nos relacionan con el resto de los seres vivos, de los que nos hemos separado, a los que vemos como cosa separada, a los que no sentimos parte de la naturaleza, (…)". O sea, la diferencia entre plantas, animales y hombres deberá terminar siendo abolida, de acuerdo al legislador, quien no temió perder su cargo por decir este disparate… (2)

***

Algún lector podrá preguntarse ¿por qué traer a colación un tema tan desagradable en el mes de la Patria? ¿No sería mejor ignorar estos desatinos y celebrar con aquellos que tienen los mismos anhelos en este mes?

Le respondemos que el verdadero amor a la patria no consiste principalmente en comer unas empanadas o asistir a la semana de la "chilenidad", sino en defenderla contra todo aquello que pone en riesgo su propia existencia.

Y si hay algo que la socava desde sus propias bases es precisamente esta mentalidad, larvada en los más distintos organismos civiles y políticos, que se empeña en acabar con las raíces cristianas de nuestra nación, arrasando de paso con toda lógica y con el sentido común. Fueron estas tradiciones cristianas, que se gestaron al calor de familias sólidas y estables, las que produjeron personalidades que se destacaron a lo largo de nuestra historia.

Para que Chile continúe transitando la senda del progreso moral y social, debe nutrirse de las mismas raíces que la hicieron auténtica y fuerte. Por eso dedicamos estas líneas a defender la identidad de la Patria, de la familia y de la persona.

Notas:

1. Boletín 10801-04. Modifica el artículo 28 de la ley N°20.370, que establece la ley general de educación, para incorporar la identidad de género entre los objetivos de la educación parvularia.

2. Cfr. Sesión 87ª, Ordinaria, Martes 21 de enero de 2014.

El Informativo de Acción Familia llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

* Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256

* Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura –Santiago

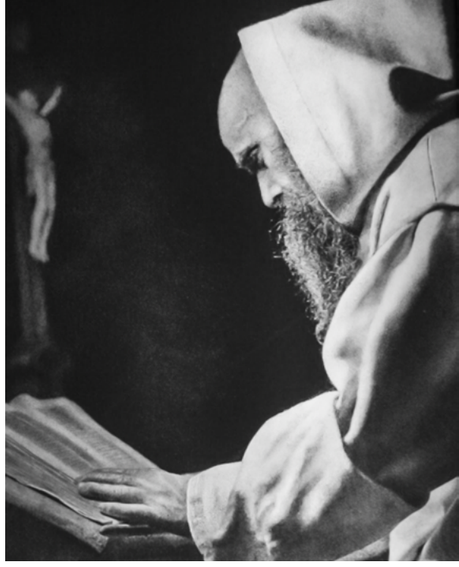
E-Mail: contacto@accionfamilia.org

Redacción: Comisión de Estudios de Acción Familia

Responsable legal: Juan A. Montes Varas

Impreso en: Grafimpres, Ltda.

Pobreza y esplendor: extremos armónicos en el firmamento de la Iglesia



Un aspecto de la Santa Iglesia.

En una celda llena de penumbra, ante un crucifijo que recuerda la muerte más dolorosa que jamás hubo, un monje cartujo hojea un devocionario. Revestido de un simple y pobre hábito, con una larga barba, ese religioso parece la personificación de todos los elementos que integran el ambiente que lo rodea: gravedad extrema, resolución varonil de vivir sólo para lo que es profundo, verdadero, eterno; noble simplicidad, espíritu de renuncia a todo cuanto es de la tierra, pobreza material en fin, iluminada por los reflejos sobrenaturales de la más alta riqueza espiritual.

* * *

Otro aspecto de la Santa Iglesia

En la inmensa nave central de la Basílica de San Pedro, se desplaza majestuoso el cortejo papal. En la fotografía se percibe sólo una parte de él, es decir, algunos Cardenales y los dignatarios eclesiásticos y laicos que preceden inmediatamente la silla gestatoria. En ésta, el Sumo Pontífice, acompañado de los famosos "flabelli" y seguido por la Guardia Noble. Al fondo se yergue el Altar de la Confesión, con sus elegantisimas columnas y su espléndido dosel. Y más atrás la célebre "Gloria" de Bernini.

Las altas paredes recubiertas de mármoles admirables y adornadas con relieves; los arcos al mismo tiempo ligeros e inmensos, las luces que resplandecen como si fuesen estrellas o relucientes brillantes. Todo se reviste de una grandeza, de una riqueza que es lo máximo que la tierra puede presentar de más bello. Es la mayor pompa de que el hombre es capaz, realzada por la magnificencia del arte y por el esplendor de los recursos naturales de la piedra.

* * *

Lo que en un cuadro es gravedad recogida, en el otro es gloria radiante. Lo que en uno es pobreza, en el otro es esplendor. Lo que en uno es simplicidad, en el otro es refinamiento. Lo que en uno es renuncia a las criaturas, en el otro es superabundancia de las más espléndidas de entre ellas.

¿Contradicción? Es lo que muchos dirían: ¿entonces se puede amar al mismo tiempo la riqueza y la pobreza, la simplicidad y la pompa, la ostentación y el recogimiento? ¿Se puede a un tiempo alabar el abandono de todas las cosas de la tierra y la reunión de todas ellas para constituir un cuadro en que relucen los más altos valores terrenos?

No. Entre uno y otro orden de valores no existe contradicción, sino en la mente de los igualitarios, siervos de la Revolución. Por el contrario, la Iglesia se muestra santa porque, con igual perfección, con la misma sobrenatural genialidad sabe organizar y estimular la práctica de las virtudes que brillan en la vida

oscura del monje, y las que resplandecen en el ceremonial sublime del Papado. Casi diríamos que un extremo (en el sentido bueno de la palabra) compensa al otro y se concilia con él.

El fondo doctrinario en el cual estos dos santos extremos se encuentran y se armonizan es muy claro. Dios Nuestro Señor nos dio las criaturas a fin de que éstas nos sirvan para que lleguemos hasta El. Así, es necesario que la cultura y el arte, inspirados por la Fe, pongan en evidencia todas las riquezas de la creación irracional y los esplendores del talento y de la virtud del alma humana. Es lo que se llama cultura y civilización cristiana.

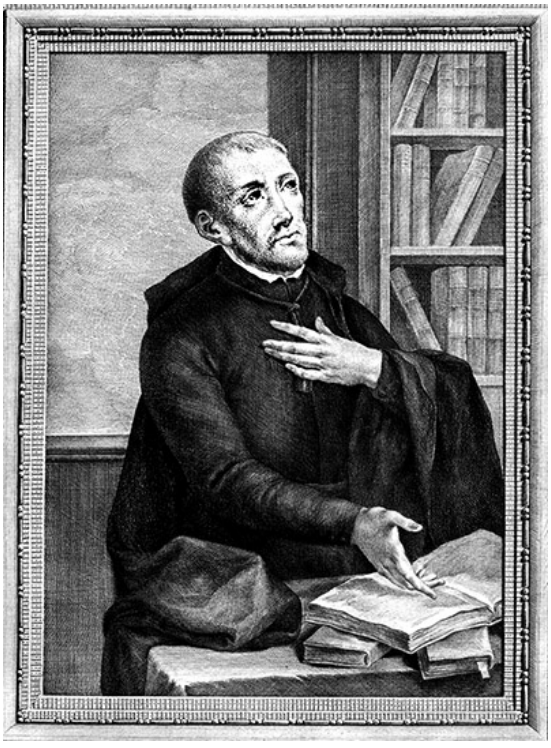
Con esto, los hombres se forman en la verdad y en la belleza; en el amor de la sublimidad, de la jerarquía y del orden que refleja la perfección de Aquel que hizo el universo. Y así las criaturas sirven, de hecho, para nuestra salvación y la gloria divina. Pero por otro lado, ellas son contingentes, pasajeras, sólo Dios es absoluto y eterno. Es necesario recordarlo. Y por esto es bueno alejarse de los seres creados, para en el desprecio de todos ellos pensar sólo en el Señor.

Del primer modo, considerando todo lo que las criaturas son, se sube hasta Dios; y del otro modo, se va hasta El considerando lo que ellas no son. La Iglesia convida a sus hijos a ir por una y otra vía simultáneamente, por el espectáculo sublime de sus pompas, y por la consideración de las admirables renuncias que sólo Ella sabe inspirar y hacer realizar efectivamente.

Plinio Corrêa de Oliveira, in "Catolicismo" Nº 96 – Diciembre de 1958

Imposibilidad de ser misericordioso sin ser justo

Verdades Olvidadas



San Juan de Avila

"Sin duda Dios es misericordioso, pero también justo. Los pecadores querrían que Dios fuese misericordioso sin ser justo; pero eso es imposible. Ahora, si Dios perdonase siempre y nunca castigase, faltaría a la justicia.

Viene a propósito la observación del Padre Maestro de Avila (San Juan de Avila):

"Si Dios -dice- sufriera que se abuse de su misericordia, para ultrajarlo más libremente, tal paciencia no sería bondad, sino falta de justicia". Dios tiene que castigar a los ingratos: los soporta hasta cierto punto y después los castiga. (…)

"'No os engañéis: no podemos burlarnos de Dios'. (Gal. 6,7). Sería, en efecto, escarnecer de Dios querer continuar ofendiéndolo siempre, y esperar sin embargo poseerlo en el Paraíso. 'Recogerá cada uno lo que hubiere sembrado' (ibid. 8). Quien siembra buenas obras, recogerá recompensas; quien siembra pecados, recogerá castigos. 'La esperanza de ellos es abominable', está escrito en Job (Job. 11,20); sí, la esperanza de los que pecan porque Dios perdona, es abominable delante de Dios. Es porque esta misma esperanza atrae sobre la cabeza de ellos un castigo más pronto, como la audacia de un esclavo a quien la bondad de su Señor lo llevase a faltarle el respeto".

(San Alfonso de Ligorio, *O caminho da Salvação e da Perfeição*, Traducción de Monseñor M. Marinho, tipografía Fonseca, Ltda, Editora Porto, 1948, página 26)